

TO BED OR NOT TO BED... This is the question.

Por: Paloma A. González Loché

Publicado en: <http://www.beevoz.com/2016/03/02/to-bed-or-not-to-bed/>

Crucial encrucijada la de Pedro Sánchez, parodiando la más famosa frase Shakespeariana «*To be, or not to be*»

Y es que es difícil encontrar un **compañero de cama** que le sirva a sus propósitos de ser presidente a cualquier precio para salvaguardar la fuerza en su propio Partido, sumamente cuestionada desde el momento en el que sufrió el mayor revés electoral desde la democracia. Eso, en el más benigno de los planteamientos, porque no conviene descartar que un Presidente que deja de serlo recibe un sueldo vitalicio de **150.000 Euros** al año.

Estos ingresos corresponden a la suma de 70.000 € anuales como ex Presidente, y los 80.000 como miembro del Consejo de Estado cuya única función es reunirse una vez al mes. La pertenencia al Consejo de Estado la inaugura José Luis Rodríguez Zapatero, su predecesor en el Partido y el primero y de momento el único en disfrutarlo ya que ninguno de los anteriores presidentes lo perciben por renuncia expresa.

La otra posibilidad es la idea de poder figurar en los libros de texto del futuro ya que para tener un lugar en la Historia hay que hacer algo más que recibir un nombramiento y no creo sea el caso.

Si fuese un buen político su conducta habría sido más *política* sin descender a insultos en el debate con el actual presidente durante la campaña electoral como un barriobajero. Todo político debe tener «cintura» y no quebrarse conduciendo su situación a un callejón sin salida. Sin duda esperó otros resultados. Los políticos deben aprender la segunda lección: no perder los papeles.

Esto condujo a que llegado el momento, no quisiera formar parte de una coalición de partidos constitucionalistas de forma proporcional, como sucede en cualquier país avanzado europeo, y probó fortuna “a la portuguesa” ignorando que el partido ganador era otro resistiéndose a dialogar, cosa que supo toda la ciudadanía desde el primer minuto. Esa altura de miras que ahora pretende del partido ganador, pidiéndole que dialogue.

Su falta de inteligencia es preocupante porque cabe predecir que lo que menos le importa a este individuo es su país y su país no está para hacer experimentos y puestos a poner la cama, va a exigir ciertas premisas. Para eso pagamos.

Lo cierto es que este pueblo merece políticos de más alto nivel que lo que asoma y a veces avergüenza.